

Las elecciones legislativas nacionales 2021 en Entre Ríos

Juan José Nieto

Licenciatura en Estudios Políticos UNGS

La historia del gobierno de la provincia de Entre Ríos puede ser dividida en dos etapas: una previa a la reinstauración de la democracia en 1983, caracterizada por gobiernos de facto dependiente de las Juntas Militares Nacionales de turno y en su mayoría con mandatos incompletos; la otra más reciente, con una hegemonía del partido justicialista, puesto que seis de los ocho gobernadores pertenecieron a esa facción política, tal es el caso de hombres conocidos en la esfera política como Jorge Bustos, Sergio Urribarri y el actual gobernador Gustavo Bordet, quien cursa su segundo y último mandato consecutivo.

El presente informe tiene como objetivo informar sobre el panorama político de las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) nacionales de carácter legislativo en la provincia de Entre Ríos, y las elecciones generales, que tuvieron lugar el domingo 12 de septiembre de 2021 y el domingo 14 de noviembre del mismo año, respectivamente.

La competencia que convocó a los precandidatos de las elecciones legislativas funcionó como una prueba piloto para la disputa electoral por la gobernación de la provincia mesopotámica en 2023. Durante las PASO sólo se pusieron en disputa cinco bancas a renovar en la Cámara de Diputados de la Nación, de las cuales tres pertenecen a Juntos por el Cambio y las dos restantes al Frente de Todos.

Dentro del escenario político es posible hacer mención a una disputa tripartita en cuanto a los espacios políticos que compitieron por las bancas en estas elecciones legislativas: en primer lugar aparecen las tres listas de Juntos por el Cambio, la denominada "Juntos por Entre Ríos" encabezada por Rogelio Frigerio, ex Ministro del Interior durante la gestión macrista, otra vertiente de esta alianza estuvo al frente de Pedro Galimberti (actual intendente de Chajarí) por la lista "Entre Ríos Cambia" y la restante lista denominada "Adónde vamos", que tuvo como cabeza visible a Carlos González, hombre fuerte del radicalismo en Paraná. La propuesta política de este último, quien contó con gran apoyo de legisladores provinciales e intendentes de localidades entrerrianas, tuvo como *leitmotiv* poner un freno al hipotético quórum propio del Frente de Todos en la Cámara de Diputados de la Nación¹. Por el contrario, la lista de Galimberti optó por poner como prioridad a la agenda provincial.

¹ El Frente de todos ponía en juego 51 bancas y, con 119 diputados, estaba a 10 del quorum.

En segundo lugar, encabezando la lista por "Adelante Entre Ríos", una escisión del radicalismo, se presentó la candidata Lucía Varisco, hija del ex intendente de Paraná, Sergio Varisco, condenado por narcotráfico por hechos ocurridos durante su gestión municipal.

Por el lado Frente de Todos no existió disputa interna alguna puesto que, a diferencia de las elecciones legislativas de 2017, solo se presentó una lista, con el liderazgo de Pedro Cresto, intendente en vigencia de su mandato del distrito de Concordia y actual titular del Ente Nacional de Obras Hídricas de Saneamiento (Enohsa). Cabe mencionar que contó con el apoyo del gobernador Bordet.

Dentro de los partidos de menor convocatoria, Nadia Burgos fue la primera precandidata del Frente de Izquierda de los Trabajadores-Unidad. Juan Manuel Rossi, lo fue en el Frente Podemos Entre Ríos del Partido Socialista, dentro de una interna con la fracción Juntos Somos Más liderada por Juan Carlos Meillard. La lista encabezada por la precandidata a diputada nacional Miriam Muller, unió a los partidos NOS, de esencia cristiana y al Partido Conservador Popular. Finalmente, el MAS (movimiento al socialismo) se presentó con el liderato en la lista de Federico Demarchi.

En cuanto al protocolo sanitario, la Justicia Electoral de Entre Ríos presentó una serie de directivas que fueron en sintonía con lo dispuesto por la Cámara Nacional Electoral, al permitir entre sus causales de excusabilidad al sufragio a todo ciudadano perteneciente a un grupo de riesgo, caso sospechoso de COVID-19 o contacto estrecho. En el caso que un ciudadano hubiera presentado síntomas compatibles al virus en cuestión, se dispuso priorizar que este pudiera ejercer su derecho político al voto por sobre excluirlo para evitar la propagación del virus, dando así cumplimiento a la normativa establecida en nuestra Constitución Nacional. Además, se utilizaron 97 escuelas más que en las elecciones de 2019. Al sumar mayor cantidad de establecimientos como recintos de votación, se intentó reducir la aglomeración de votantes.

La campaña provincial de los pre-candidatos de Juntos por el Cambio y del Frente de Todos se encolumnó detrás de la estrategia política a nivel nacional de ambos partidos; la alianza que lideró Rogelio Frigerio apeló a las descalificaciones de las medidas tomadas por el oficialismo durante la vigencia del Aislamiento Social Preventivo y obligatorio, más precisamente apuntó contra el cierre de comercios y la corrupción a la que intenta ponerle un freno. El frente de raigambre peronista despotricó contra la gestión de Macri como presidente y sus políticas neoliberales, de este modo Enrique Cresto no escatimó en elogios al gobierno nacional al mando de Alberto Fernández, entendiendo que su gestión era el camino correcto, es el que permitirá que Entre Ríos "suba de a tres escalones".

Los resultados producidos durante las PASO en Entre Ríos dan cuenta de una victoria holgada de Juntos Por el Cambio de 51, 78 % ante a los 29,51 % del Frente de Todos, esta confrontación binaria permitiría vislumbrar que las bancas a renovarse se repartirían entre estos dos espacios políticos, dejando a los restantes partidos sin oportunidad de pelear por un lugar en el Congreso Nacional. Dentro de Cambiemos, es necesario tener en cuenta que la Carta Orgánica radical, que dispuso que la minoría debe alcanzar el 25% de los votos para sumar una candidatura por Juntos por el cambio, de modo que Galimberti, quien alcanzó Juntos por el Cambio desplazó a Benedetti, tercero en la lista de Frigerio. Dada la amplia diferencia y entendiendo que el oficialismo perdió categóricamente en ciudades que gobiernan intendentes de su raigambre política, no era posible pensar un desfase entre las cifras de estas elecciones y las de noviembre. A modo de hipótesis puede sostenerse que lo ocurrido en Entre Ríos se debió al descontento general que existe con las políticas implementadas por el gobierno nacional durante el ASPO en nuestro país que impactaron en la provincia mesopotámica, sumado a ello la figura de una figura política como Rogelio Frigerio tuvo un impacto demasiado lesivo para las intenciones políticas del intendente de Concordia, Enrique Cresto. A lo que debió apelar el Frente de Todos en Entre Ríos es a no perder votos en la siguiente contienda electoral, quizás debiendo despegarse un poco de la política nacional (así sea solo una falacia publicitaria) para que ello no sucediera

Elecciones generales

Luego de la categórica derrota ocurrida en las PASO, el Frente de Todos encaró esta nueva etapa apelando a la gestión provincial, haciendo énfasis en la obra pública y la gestión del gobernador vigente. Su candidato principal, Enrique Cresto, utilizó frecuentemente como estrategia política la visita a centros fabriles y obras en marcha a las cuales en sus publicaciones definió como parte de un proyecto ya iniciado por la gestión gubernamental del Frente de Todos en Entre Ríos. Algo que merece mención es su caminata con vecinos cual si fuese el clásico timbreo utilizado por Macri *y cía*, en las elecciones nacionales de 2015. Mientras, la oposición triunfante, es decir, Juntos por el Cambio profundizó su defensa de la reforma laboral para aumentar los niveles de empleo y productividad, ya que para este espacio político, los juicios laborales destruyen a las PYMES. Es decir, defendió la estrategia política partidaria a nivel nacional, algo previsible si se toma en cuenta los réditos electorales logrados.

Para las elecciones generales del 14 de noviembre, quedaron habilitadas las siguientes listas: Frente de todos, con Enrique Cresto a la cabeza; Juntos por Entre Ríos, liderada por Rogelio Frigerio; El FE de Lucia Varisco; el partido de Consolidación popular de Miriam

Muller; La Nueva Izquierda liderada por Burgos; el Partido Socialista que tuvo como primer candidato a diputado a Juan Rossi; y, el MAS con Federico Demarchi.

Los resultados dieron cuenta de la supremacía mostrada en las PASO, Juntos por Entre Ríos logró acaparar al 54.2 % de los votantes, el partido de Enrique Cresto esta vez arribó al 31, 64% pero no por un aumento de votantes, ya que disminuyó su caudal de votos así como también el caudal general. Entre las restantes fuerzas, el partido Conservador Popular quedó establecida como la tercera fuerza política en votos, aunque esto no alteró el número de escaños a repartir, ya que basándonos en el sistema D'Hondt Juntos por Entre Ríos concentró tres bancas mientras que el Frente de Todos las dos restantes. Basándonos en los guarismos que dejó esta contienda electoral, se puede observar que, como suele suceder habitualmente, la segunda fuerza cede parte de sus votos a la primera, aunque en el caso particular de Entre Ríos, no fue un cambio significativo ni alteró ningún pronóstico. La figura de Rogelio Frigerio y hombres fuertes como Galimberti han sido demasiado para el Frente de Todos, que no logró despegarse a tiempo de la pérdida de apoyo político del partido que gobierna a nivel nacional, algo que sí supieron hacer los intendentes del conurbano bonaerense.

Si comparamos con las elecciones legislativas de 2017, queda en evidencia que el partido de raigambre justicialista perdió seis puntos porcentuales, mientras que Juntos por el Cambio se mantuvo por encima del 50 % de los votos, esto permite afirmar que existe cierta preferencia en Entre Ríos por la oposición. Quizás esto se deba en parte a lo ocurrido durante el “conflicto con el campo” en el 2008, sin embargo, la provincia ha sido gobernada por el justicialismo ininterrumpidamente desde 2003. En 2019 tal como sucedió a nivel nacional la preferencia política de los entrerrianos estuvo repartida casi en el mismo porcentaje entre los dos partidos de mayor convocatoria.

Durante esta elección, Juntos por el cambio logró ratificar su liderazgo político a nivel legislativo como representante de Entre Ríos, mantuvo las mismas bancas, pero el efecto de la abrumadora derrota del Frente de Todos genera un estado de preocupación para las elecciones del 2023 para gobernador, ya que la pérdida de poder político desde 2017 en las urnas puede verse reflejado en esos comicios, y a ello intentará arribar la fuerza política liderada por Macri, es decir, la derrota tiene un carácter simbólico en miras al 2023.